



**RENOVACENTIA**  
Consultora de Centros Educativos

## **INVESTIGACIÓN-ACCIÓN**

- 1.- CONCEPTO DE INVESTIGACIÓN-ACCIÓN
- 2.- CARACTERÍSTICAS DE LA I-A
- 3.- FASES EN EL DESARROLLO DE LA I-A
- 4.- REFERENCIAS DOCUMENTALES

### **1.- CONCEPTO DE INVESTIGACIÓN-ACCIÓN**

Es un tipo de investigación que propicia la reflexión del profesorado sobre su práctica docente, conduciéndole a introducir cambios con el fin de mejorarla. Surge como una forma de comprender y resolver los problemas prácticos que se originan en las aulas. Es concebido claramente como un modelo de formación del profesorado, desarrollado en grupo. Las experiencias en nuestro país en este tipo de investigación cada vez son más numerosas, generándose en torno a ellas grupos de trabajo, por lo que está totalmente vinculado a la formación del profesorado; genera cambios y nuevas formas de hacer, mejorando lo anterior, y por tanto, aporta buenas prácticas, lo cual revierte sin duda, en una mejor actuación docente y por consiguiente en mejores resultados derivados del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Los cambios del profesorado necesitan de una transformación de su pensamiento, y esto sólo es posible desde la propia reflexión. Cambiar la actitud o la actuación docente no se consigue “por decreto”, ni tampoco de manera fortuita. La transformación sólo es posible desde el análisis y la reflexión compartida sobre lo que se hace, sobre el por qué se hace algo, sobre cómo se hace o por qué satisface o no esta forma de proceder y como consecuencia de todo esto cómo podría mejorarse. Este tipo de investigación se basa en el deseo de cambiar, de mejorar una realidad, apoyándose en otros compañeros que encuentran unas mismas inquietudes y desean emprender un proceso de cambio de forma compartida. Requiere una perspectiva crítica, por lo que se ubica en el paradigma sociocrítico dentro de los que se manifiestan en la investigación educativa. El profesorado que se implica en un proceso de I-A parte de asumir que hay aspectos en su actuación que se pueden mejorar; reconoce una situación problemática y tiene deseos de cambiarla. Éste es el motor que genera la I-A.



**RENOVACENTIA**  
Consultora de Centros Educativos

El proceso que se lleva a cabo consiste en proyectar una acción, llevarla a la práctica, recoger datos de lo que ocurre en el aula al introducir los cambios y analizarlos para sacar conclusiones, a partir de las cuales se mejorará la práctica, iniciándose así un nuevo ciclo en el cual el plan de acción puede ser rectificado o reelaborado, mejorado, vuelto a poner en cuestionamiento para otra vez se observar y analizar a partir de los datos recogidos; y se reflexiona sobre él; y así sucesivamente.

Oliveira y Waldenez (2010) consideran que es una investigación, claramente de corte cualitativo. No se pretenden generalizar los resultados, lo que se busca es comprender una realidad, ver cómo se puede mejorar y poner en marcha transformaciones. Todo ello bien descrito, justificado y argumentado dará rigor a la investigación y ésta aportará la comprensión de fenómenos que acontecen en las aulas, la descripción de modos de intervenir en un contexto singular, pero que bien pueden ser transferidos a otras situaciones educativas análogas. Éste es el valor que posee la I-A pero por encima de esto hay que reconocer su valor como transformadora de la realidad educativa con intención de mejorarla.

La I-A constituye un proceso de formación para el profesorado que busca cambiar para mejorar, desde la propia realidad, desde la propia práctica.

## **2.- CARACTERÍSTICAS DE LA I-A**

Se trata de una investigación colectiva o grupal porque requiere de un grupo de profesores/as que comparten unas inquietudes; con la intención de generar una reflexión compartida entre ellos/as, quienes acometen acciones similares en sus clases, con intención de mejorarla o que se han propuesto introducir alguna innovación. Según Oliveira y Waldenez (2010) este tipo de investigación se basa en la comunicación y consigue la mejor comprensión de lo que cada uno es y hace como docente, llegando a acuerdos y consensos entre los investigadores que comparten una realidad, lo cual genera compromiso, y necesariamente acciones de transformación. Pero cuando se dice que es colectiva también se está refiriendo a la implicación que tiene con el grupo de alumnos/as sobre el que se aplica la investigación; se les debe informar, implicar en el proceso, recoger datos aportados por ellos/as, etc...

Por otra parte contribuye al encuentro entre la teoría y la práctica, a la relación entre lo que se piensa y lo que se hace, a lo que aporta la literatura sobre una cuestión y a la manera en que esto acontece en un aula. La comprensión de situaciones educativas específicas, con un análisis profundo de la realidad, genera reflexiones que pueden cuestionar ciertas teorías, ampliarlas o explicarlas más exhaustivamente. Se dice por tanto que en este tipo de investigaciones la teoría y la práctica se retroalimentan mutuamente. Se puede decir también que se centra principalmente en la acción,



**RENOVACENTIA**  
Consultora de Centros Educativos

aunque siempre de la mano de la reflexión; esto es otra forma diferente de asumir la vinculación entre teoría y práctica.

Tiene la característica de ser ecológica porque se desarrolla en los escenarios naturales en los que se lleva a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje: las aulas de cada profesor/a implicado/a. Y es por este motivo por el cual el docente como investigador juega un papel esencial, porque él/ella realmente en su contexto es quien se encuentra en mejores condiciones de comprenderlo, analizarlo y cambiarlo. Derivado de esto se desprende que es un tipo de investigación eminentemente cualitativa, porque se centra en entornos singulares y porque la manera de aportar datos se centra en la observación participante en gran medida; y porque el investigador está inmerso en la investigación.

Es una investigación flexible porque su camino no está determinado a priori, sino que se va configurando sobre la marcha de la propia investigación, es emergente.

Es también creativa en la medida en que las opciones de intervención pueden ser muy variadas, y las posibilidades de actuación muy versátiles, en función de las posibles soluciones que plantee el profesorado a la realidad problemática que quiere cambiar

Tiene la característica de ser reflexiva e introspectiva ya que se analiza el propio proceso, la propia actuación docente y la propia investigación, para crecer en torno a ella.

Otra característica es ser dinámica por estar insertada en el propio proceso de enseñanza-aprendizaje, el cual está sometido a un devenir en el tiempo ya que no se puede detener desde un punto de vista temporal.

Es formativa porque el profesorado a través de esta metodología profundiza en su práctica docente, experimentando de forma añadida un proceso de formación.

Es también crítica porque para que se dé este tipo de investigación es necesario partir de un cuestionamiento de la realidad; se genera en el profesor-investigador la capacidad de analizar, emitir juicios, y finalmente cambiar. Esto da como resultado, al construirse grupalmente, la generación de comunidades autocríticas que quieren cambiar y enriquecerse desde la propia actuación.

La I-A es un proceso lento que tiene valor, tanto por el resultado relativo al cambio que genera, como por el proceso en sí mismo que proporciona asociado a transformaciones que surgen desde la reflexión, el convencimiento, el compromiso, lo cual genera un cambio en el pensamiento del docente.



**RENOVACENTIA**  
Consultora de Centros Educativos

### 3.- FASES EN EL DESARROLLO DE LA I-A

La I-A se lleva a cabo a partir de unas fases, sin tiempo determinado cada una de ellas. La sucesión de estas fases constituye un ciclo, y en una I-A puede haber uno o más ciclos.

Identificación del contexto y situación problemática inicial

Planificación del plan de acción (hipótesis de acción)

Acción/ Observación

Análisis/Reflexión

**Identificación del contexto y situación problemática inicial:** Como punto de partida se hace necesario identificar el contexto, analizarlo desde el punto de vista de los participantes, de las acciones educativas inmersas en él, de las situaciones que podrían entenderse como problemáticas, con la consiguiente justificación.

**Planificación:** supone elaborar un plan de actuación que dé respuesta a la situación problemática detectada, mejorándola. En términos de Latorre (2003) sería generar una hipótesis de acción o acción estratégica. Se formula un plan de acción general, para todos los investigadores del grupo, consensuado por todos, y a partir de éste, cada uno de ellos diseñará su plan de acción particular, consistente en adecuarlo a su contexto concreto, a las características de su centro, de su aula y de su alumnado. Para llegar a diseñar un plan de acción, es necesario imaginar posibles intervenciones en la línea de provocar una mejora sobre el problema detectado. Como técnica capaz de contribuir a un buen diseño del plan de acción cabe señalar la forma dialogada a través de preguntas entre los distintos profesores-investigadores que conforman el equipo. Elaborar posibles acciones a acometer orientadas a la mejora. En esta fase también es necesario preparar el “campo”, es decir, decidir cómo se presentará la investigación a los participantes (alumnado), si será necesario recursos de apoyo (vídeos, grabadoras) si hubiera que negociar permisos, materiales; en definitiva, sería hacer todos los preparativos oportunos para acometer el plan de acción. Por otra parte, habría que enunciar también qué evidencias serían necesarias conseguir para demostrar que la situación problemática está mejorando como consecuencia de la aplicación del plan de acción a partir de esas hipotéticas evidencias a conseguir, se podría llegar al siguiente análisis, que ayudaría a planificar la recogida de datos durante la siguiente fase.



**RENOVACENTIA**  
Consultora de Centros Educativos

¿Qué evidencias necesito para demostrar el cambio?	¿De quién proceden esas evidencias?	¿Con qué datos obtendré estas evidencias?	¿Con qué técnica recogeré esos datos?	¿Por qué esa técnica?

**Acción/Observación:** es el momento clave de la investigación en el cual se introducen las nuevas acciones que se hayan planificado. Para ello es necesario la firmeza y la seguridad a la hora de ponerlo en práctica, a pesar de que la incertidumbre y la inseguridad ante lo nuevo y desconocido sea una circunstancia real asociada a este momento de la investigación. Puede ocurrir que todos los miembros del grupo no comiencen la aplicación del plan de acción a la vez. Podría ayudar, el hecho de grabar experiencias-piloto en este sentido y trabajan a partir de ellos analizando su impacto; introducir en los escenarios personas de apoyo capaces de ayudar al investigador a implementar su plan de acción. La introducción del investigador principal en los escenarios puede ser muy útil también. La acción debe ser comprometida en la medida en que debe generarse desde el convencimiento propio; no es un buen hecho el someterse a los dictados de otro...La fase de acción debe ser prolongada en el tiempo para que se consolide como nueva forma de proceder y se puedan apreciar claramente los cambios, con sus consecuencias.

En paralelo a la fase de acción se deberá acometer la de observación de lo que ocurre, a través de la recogida de datos que se ha planificado en la fase anterior.

La observación juega un papel importante. Por observar se entiende hacerlo a simple vista y describir lo observado o utilizar alguna técnica concreta que deje registros. Hay que tener en cuenta que cuando el plan entra en acción no siempre se desarrolla como gustaría, porque surgen imprevistos, o porque no se sabe cómo va a responder el alumnado. Es necesario tener decidido qué tipo de datos se van a recoger y cómo se van a registrar. Hay que buscar datos que indiquen las transformaciones ocurridas, y recoger evidencias de ello. La recogida de los datos debe hacerse de manera rigurosa y hay que reflejar todo el proceso de cambio.

Se puede utilizar, desde las notas de campo, diarios, estudios de caso, cuestionarios, entrevistas, etc. "Observar y supervisar la acción es algo más que la simple recogida de datos; ante todo, es la generación de datos para reflexionar, evaluar y explicar lo ocurrido. La observación de la acción recae tanto en la propia acción (los cambios que se producen en su pensamiento y la práctica profesional), como en la acción de otras personas (alumnos, colegas)". (Latorre, 2003; p. 43).



**RENOVACENTIA**  
Consultora de Centros Educativos

Existen tres vías diferentes para la recogida de datos:

- Observar
- Interrogar
- Analizar documentos

observar qué ocurre, qué está pasando, cómo se comportan las personas implicadas; la observación también se puede generar desde grabaciones audiovisuales, de vídeo o de audio, que nos permiten reproducir lo que aconteció; preguntar o generar de alguna manera el discurso en el otro y en uno mismo, desde la reflexión, sobre lo que está pasando y cómo se está viviendo, invitando a la reflexión a las personas implicadas; por último, analizar documentos que puedan ser fieles reflejos de la nueva realidad, como exámenes, escritos, informes, calificaciones, actas de reuniones, etc.

Como ejemplos para la recogida de datos, Latorre (2003) propone lo siguiente: diario de un grupo de alumnos, capaz de describir el proceso de cambio; un vídeo que recoja la intervención mediante grupo de discusión en el que se habla sobre el proceso de cambio; una conversación grabada en audio; un diario que muestre la reflexión sobre la situación; notas de campo de los profesores-investigadores; cuestionario aplicado a los alumnos para conocer los efectos que está teniendo el cambio.

**Análisis/Reflexión:** se trata de analizar, interpretar y sacar conclusiones de la fase de acción que se ha desarrollado previamente, asociada a la recogida de datos acometida.

Es necesario decidir qué hacer con los datos, cómo se van a analizar e interpretar, previa recopilación, reducción, validación e interpretación de los mismos, con el fin de obtener significados relevantes, evidencias o pruebas de un cambio. Validar la información supone hacerla creíble. Los datos se reducen y se hacen manejables, se categorizan, y se interpretan. Se trata de dar significado e interpretar los datos obtenidos. El análisis en este sentido es un trabajo técnico, que sigue lo propio del análisis de contenido cuando los datos son de naturaleza cualitativa. De los datos hay que sacar las evidencias necesarias que ayudarán a ilustrar el cambio, que lo argumenten, que manifiesten cómo se ha producido la transformación. Servirían fragmentos de testimonios que argumenten en este sentido; segmentos de texto que aporten ideas, nuevas formas de hacer, imágenes que lo expongan visualmente, etc. Se trata en esta fase de describir la transformación, apoyada en las evidencias que proceden de los datos recogidos. Y en torno al aporte de evidencias se llevará a cabo la reflexión, la cual ha de agruparse bajo dos categorías:

Reflexiones en torno al plan de acción a través de este tipo de preguntas: ¿hasta qué punto hemos logrado lo que pretendíamos?, ¿con qué problemas nos hemos encontrado al aplicarlo? ¿qué aspectos deberían cambiarse y mantenerse del plan de acción?...



**RENOVACENTIA**  
Consultora de Centros Educativos

Reflexiones en torno a los efectos del plan y de la propia investigación sobre el profesorado implicado, a través de este tipo de preguntas: ¿cómo he vivido la aplicación del plan de acción como docente? ¿qué me ha parecido la experiencia? ¿qué espero de ella?, ¿qué me está aportando? ¿qué me ha supuesto y con qué esfuerzo?

A partir de estas dinámicas de reflexión, generadas desde un cambio introducido en el proceso de enseñanza-aprendizaje, se genera una consolidación de las acciones de cambio que se introdujeron. Se concluye exponiendo lo más adecuado del plan de acción, lo que ha funcionado mejor y por qué

La duración de todo el ciclo completo viene dado por el tiempo que sea necesario para introducir los cambios propuestos y el tiempo que sea necesario para valorar los cambios producidos.

Es necesario que se lleven a cabo reuniones periódicas del equipo de investigación. Éstas ayudarán a comprender el proceso, saber cómo se manifiestan los cambios. El número de reuniones, así como la frecuencia de éstas dependerá de las circunstancias del grupo. Durante la fase de diseño del plan de acción los contactos pueden ser más esporádicos, pero durante la fase de aplicación, el contacto, la comunicación y la sensación de compartir debe ser muy clara por lo que la frecuencia de los encuentros se hace más necesaria. Las reuniones conviene estructurarlas.

Las fases descritas constituyen un ciclo, a partir de este punto, podría comenzar uno nuevo, siendo recurrente todas las fases que habría que acometer.

#### **4.- REFERENCIAS DOCUMENTALES**

Latorre, A. (2003): La investigación-acción conocer y cambiar la práctica educativa. Barcelona: GRAO